

R ECUPERAR EL ROSTRO Y CORAZÓN



DR. RAFAEL REYGADAS ROBLES
GIL
FOTO: VICENTE CUAUHTONAL
GALLEGOS MEZA

Rafael Reygadas Robles Gil¹

Memoria colectiva y memoria histórica

En nuestra investigación, basada en la memoria colectiva, nos centramos en **grupos de la sociedad civil, organizaciones y movimientos** que participan en la vida pública, a través de iniciativas de desarrollo alternativo, de defensa y promoción de los derechos humanos, o en defensa contra agravios de grandes empresas, de megaproyectos, de empresas transnacionales.

Le llamamos *Memoria colectiva* a los procesos elaborados por estos actores, recuperando cómo han abordado la defensa de su territorio y de sus derechos a través de organizaciones sociales y populares. La memoria es el esfuerzo colectivo de un grupo por *recordar* su pasado, recordar es pasar por el corazón lo que han vivido para darle

nombre, significado. Así la memoria es una narrativa de la visión del pasado vista desde el corazón de un grupo, para caminar hacia un futuro de mejor vigencia de sus derechos humanos, cuidado de la naturaleza y de respeto a la vida.

A la *Memoria histórica* la encontramos entre la memoria colectiva popular y la historia, hecha de documentos, de hechos, pero que recurre a la memoria para anotar y clasificar los acontecimientos.

1. EL DR. RAFAEL REYGADAS ROBLES GIL ES LICENCIADO EN FILOSOFÍA POR EL INSTITUTO DE FILOSOFÍA A.C. LICENCIADO COMO PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA POR LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR NUEVA GALICIA A.C., ES MAESTRO EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA POR EL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL Y DOCTOR EN HISTORIA POR LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA. FORMA PARTE DEL SISTEMA NACIONAL DE INVESTIGADORES DE CONACYT EN EL NIVEL 1. ES PROFESOR INVESTIGADOR DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN, DCSH DE LA UAM-X.

FOTOGRAFÍA: AIRAM ITZEL
LÓPEZ HERNÁNDEZ



tos. Está relacionada con grandes *analizadores* del pasado que permiten entender los cambios importantes que tiene la trayectoria de una organización y de un movimiento. El tiempo no es lineal, hay momentos cruciales que cuestionan a todos los que atraviesan un acontecimiento; entonces hablamos de memoria histórica a partir del término de analizadores, los momentos que modifican la ruta de la vida cotidiana.

Ayotzinapa, por ejemplo, es un analizador de la historia creciente de nuestro país; revela con claridad el papel del Gobierno Municipal, del Gobierno Estatal y Federal, de la Procuraduría de Justicia, de la Policía, del Ejército y de los grupos de delincuencia organizada coludidos para desaparecer a los 43 jóvenes. La memoria histórica de Ayotzinapa nos muestra muchísimos haces de luz para entender qué es lo que pasa, por qué se involucró todo el mundo, cómo quedaron exhibidas todas las instituciones públicas, y cuestiona la relación de la sociedad y el Estado. Revelar la memoria histórica es encontrar esos haces, esos rayos de diferente significación de un acontecimiento.

Las Comunidades Eclesiales de Base

En Latinoamérica **Comunidades Eclesiales de Base** (CEB's) es el nombre de pequeños grupos de cristianos nacidos como organización en 1968 a raíz de dos grandes acontecimientos. El primero,

el **Concilio Vaticano Segundo**, a principios de los 60's, en donde la **Iglesia Católica** se miró a sí misma lejos de las realidades de la vida cotidiana y de alguna forma "abrió ventanas para que entrara aire fresco" decía **Juan XXIII**; así los cristianos comunes y corrientes podían participar en la vida cotidiana de la Iglesia a nivel de ministerios, de misión, de organización. Una Iglesia más de los laicos que de los obispos y sacerdotes.

Los obispos de América Latina se reunieron en la **II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano** en Medellín, Colombia, en 1968. Su misión era tomar las ideas del Concilio Vaticano II en el contexto de América Latina, pero su sorpresa fue una realidad más fuerte a la retratada por el Concilio. A diferencia de Europa, en ese momento vivíamos en países con dictaduras militares como Perú, Uruguay, Paraguay, Nicaragua, Guatemala, Haití, El Salvador y el golpe militar en Brasil. Los cristianos estaban perseguidos.

La Conferencia Episcopal en Medellín tocó el tema de grupos de base en toda Latinoamérica, quienes se reunían a leer la biblia, analizarla, a ver su realidad y proponer rutas para defenderse, resistir y solidarizarse con otras personas que sufrían; fueron llamadas **Comunidades Eclesiales de Base**.

Estas comunidades llegaron a México en el verano del 68, inician en San Bartolo, Guanajuato

y en algunos lugares del Bajío, de ahí se dispersan en todo el país. “Son la iglesia de los pobres” Decía un grupo de diez obispos mexicanos provenientes de Medellín, que las comunidades eclesiales son la iglesia en movimiento, comprometida a transformar el país. Desde entonces hasta la fecha se han creado alrededor de 10,000 comunidades en todo México, la mitad de ellas ha desaparecido por diferentes circunstancias, la otra mitad existe repartida en todo el país.

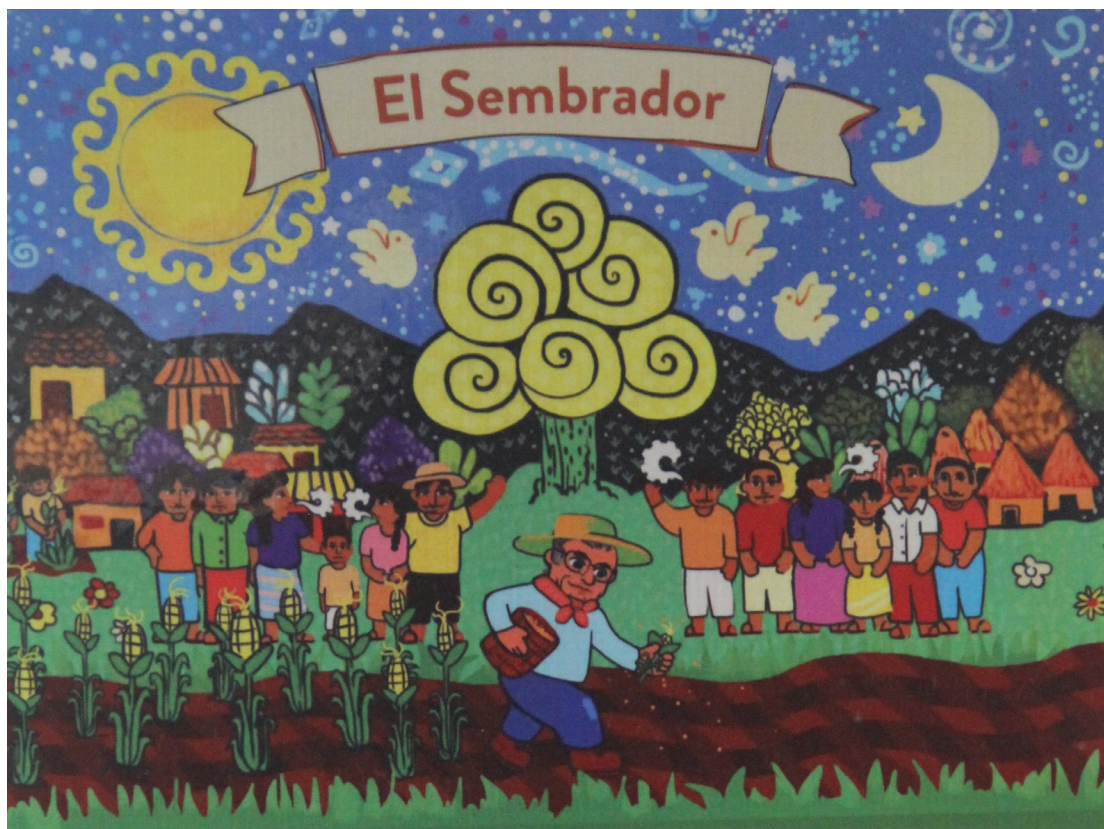
Obispos como don Sergio Méndez de Cuernavaca, don Bartolomé Carrasco de Oaxaca, don Samuel Ruíz de Chiapas, don Arturo Lona de Tehuantepec, don Adalberto Almeida, de Chihuahua, don Manuel Talamás de Ciudad Juárez, don Jesús Llaguno de la Tarahumara, don Serafín Vázquez, de Ciudad Guzmán, Don Jesús Sahagún de Tulancingo y otros apoyaron las comunidades eclesiales de base que en sus diócesis se desarrollaron ampliamente.

En otros lugares del país las CEB’s han sido abandonadas o perseguidas, maltratadas, como en la Ciudad de México, Guanajuato, Tamaulipas o Veracruz. Han subsistido como resistencia frente a políticas represivas de la iglesia y a veces del

gobierno. Durante el papado de Juan Pablo II, enemigo de las comunidades de base y de la Teología de la Liberación, también nacida en América Latina, atacó a las comunidades desde todos los puntos de vista: cambiando sacerdotes, nombrando obispos de ultra derecha en sus comunidades, apoyó a los Legionarios de Cristo, dio cobertura a sacerdotes pederastas y fustigó fuertemente a toda la iglesia de los pobres, la cual se volvió un poco como la iglesia de las **catacumbas** de los orígenes del cristianismo. Esto provocó la desaparición de muchas comunidades y el debilitamiento de muchas, aunque otras, alrededor de unas tres mil, permanecen como una llama viva, comprometidas con su visión del reino de Dios, con diversas actividades y amplia solidaridad hacia los pobres, desamparados y perseguidos.

Servicio para comunidades que hacen servicio comunitario

Desde 2002 hemos trabajado el proyecto de memoria colectiva. Nos han invitado diferentes organizaciones de la sociedad civil, sobre todo indígenas y campesinas, a participar en la recuperación con su memoria. Se han realizado alrede-



RECONOCIMIENTO *El Sembrador* QUE OTORGA LA SOCIEDAD CIVIL AL DR. RAFAEL REYGADAS ROBLES GIL EL 18 DE NOVIEMBRE DE 2016

FOTO: VICENTE CUAUHTONAL GALLEGOS MEZA

dor de cien memorias y las hemos publicado. Las organizaciones ciudadanas elaboran su memoria, nosotros proponemos la metodología y trabajamos juntos entre cuatro y cinco meses, hasta año y medio, para que recuperen su historia. El Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), la Fundación Ford, la Delegación Iztapalapa, la Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo, A.C. el Instituto Nacional de Desarrollo Social (Indesol) y Oxfam México son algunas instituciones y organizaciones con las que hemos participado para rescatar la memoria histórica de organizaciones indígenas, campesinas y ciudadanas.

Una de estas memorias es la del movimiento cívico “*Todos Somos Zimapán*”, en Hidalgo. Fue la primera vez que participamos con estudiantes en un proyecto de recuperación de la memoria histórica. Es un movimiento contra un basurero tóxico en la Sierra Madre que alimenta de agua a la Ciudad de Pachuca y a la Ciudad de Querétaro en la Presa de Zimapán. SEMARNAT dio permisos a la trasnacional española Abengoa-Befesa para hacer un basurero tóxico que iba a contaminar los mantos

freáticos y que engañó a la gente diciendo que era un movimiento de reciclaje de basura. Cuando vieron los agujeros tremendos, los jóvenes investigaron en internet y encontraron que la empresa trasnacional española que había metido Fox, estaba demandada en todo el mundo por contaminar agua y ríos.

En uno de los relatos, la gente cuenta cómo Osorio Chong, gobernador de Hidalgo, mandó 500 granaderos a golpear un pueblito de 10 mil habitantes que se oponía al basurero tóxico; ellos no habían visto nunca a un granadero. Llegaron helicópteros y tanques para someterlos por la fuerza. El sacerdote de la comunidad les dijo a las señoras “Abrácese de los codos y canten el

himno nacional”, una de las señoras cuenta en su testimonio “¡Pura madre! Nos tupieron igual de duro que a todos”.

La ironía también hace acto de presencia. Años después un representante de la Secretaría de Economía vino a la UAM a pedirnos la tesis de esta memoria, pues Abengoa-Befesa había demandado al gobierno mexicano en el Tribunal Internacional de La Haya por 100 millones de dólares porque no había apoyado la instalación del basurero tóxico. La tesis demostraba que el gobierno hizo hasta lo imposible para instalar el basurero: golpeó y mató a la gente, difamó, amenazó, dejó inválidos, metió actas fiscales en Hacienda, reprimió y repitió elecciones y aun así la gente volvió a ganar su municipio y echó para

atrás el confinamiento tóxico. Pregunté a las alumnas autoras de la tesis si estaban de acuerdo en compartir el material y estuvieron de acuerdo, finalmente la tesis demuestra que el gobierno apoyó a la empresa y cómo la gente se opuso hasta sacarla.

Otro de los proyectos que antecedieron nuestra experiencia actual fue la colabora-

ción con la Red Indígena Hñähñü, conformada por diez organizaciones indígenas de habla Hñähñü organizadas en un colectivo para crear empleos y proyectos productivos en el Valle del Mezquital, Hidalgo, y que forma parte de la Red Unida de Organizaciones de la Sociedad Civil de Hidalgo, A.C. con organizaciones que cuentan entre 20 y 40 años trabajando en autonomía campesina, producción, comercialización, gestión, cultura popular y promoción de derechos humanos.

Otros testimonios son tremendos. Los indígenas huastecos entre el 78 y el 82 recuperaron masivamente las tierras de sus antepasados y les echaron encima al ejército, los acusaron de guerrilleros, hubo 200 ejecutados, 500 presos políticos y doce-



RED INDÍGENA HÑAHÑÜ

nas de desaparecidos. Los sobrevivientes nos invitaron a recuperar su memoria, a recordar ¿Por qué decidieron tomar la tierra?, ¿qué pasó cuando la tomaron? ¿qué cambió y cómo están ahora? Es estremecedor escuchar a la gente hablando, dando sus sueños, su dolor, su sufrimiento.

En este conjunto de experiencias, un estudiante de la UAM, quien había sido párroco en Tehuantepec, nos pidió colaborar en la memoria histórica de la Colonia Cuauhtémoc, en los Chimalapas, Oaxaca. Zona muy rica en bosques que fue poblada durante el gobierno de López Portillo ofreciendo a las personas terrenos a cambio de cortar madera para madereras amigas del gobierno. Ahí llegó gente muy pobre de todo el país. Se organizaron en comunidades eclesiales de base e hicieron diversos emprendimientos colectivos solidarios: una cooperativa de carne, un bachillerato campesino, cooperativas de pan, huertos familiares, fábricas de pantalones, de zapatos y otros.

Al ser cambiado nuestro compañero de la comunidad en la Colonia Cuauhtémoc por el obispo, viene a la UAM a estudiar la Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones, y buen conocedor de la experiencia de las comunidades de base, como las hace su objeto de investigación. Nos invitó a participar en la elaboración de su memoria, la cual se publicó. Después él forma parte del Equipo Nacional Animador de las Comunidades Eclesiales de Base, donde compartió las memorias y la UAM fue invitada a participar en su 50 aniversario, con la elaboración de la metodología para recuperar la memoria en todas las comunidades de base en México. Así entra la UAM como asesor teórico y metodológico de los procesos de recuperación de la memoria colectiva de 400 comunidades repartidas en doce regiones.

Es una metodología muy sencilla, consiste en tres simples pasos, cada uno impartido en un taller: el contexto

económico, social, político, cultural y eclesial del surgimiento de la comunidad, junto con el contexto actual; el segundo es sobre la línea del tiempo, el proceso histórico de cada comunidad y los momentos relevantes; y el tercer paso es qué han aprendido con su participación en las comunidades eclesiales de base. Desde febrero de 2017 hemos hecho talleres en nueve regiones del país, y desde septiembre a diciembre haremos nueve regiones más para cubrir todo el país.

Recuperar el rostro y corazón

En el Equipo Nacional de Comunidades de Base propusieron poner a nuestra experiencia de memoria colectiva el nombre "Recuperar el rostro y corazón". En la Sierra Norte de Puebla, los indígenas Totonacas y Nahuas tienen muchos años trabajando con la Teología de la Liberación en sus comunidades de base, y le llaman "teología india". Ésta da un paso más que la Teología de la Liberación, es entrar en las raíces de las culturas mesoamericanas originarias y más allá del colonialismo y la dominación, atraviesa el rostro y el corazón como la identidad de los pueblos originarios. Este esfuerzo busca ayudar a encontrar el rostro de una iglesia comprometida, una iglesia por la justicia, por la transformación, una iglesia ahora muy preocupada por la creciente desaparición forzada de personas, una iglesia que busca el cuidado de la naturaleza, en un país que resiste a megaproyectos devastadores: presas, minas a cielo abierto que destruyen el territorio nacional, una iglesia que no está de acuerdo con la lógica neoliberal. 🏠

EDICIÓN DE ENTREVISTA: VICENTE CUAUHTONAL GALLEGOS MEZA

COMUNIDADES ECLESIALES DE
BASE

